



DOMINGO 1º CUARESMA CICLO B

Tiempo oportuno ¡estamos a tiempo!

+ **En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**

+ Aunque sepa que me acompañas se que es bueno de cuando en cuando hacer un alto para tomar conciencia de que vienes conmigo y poder dialogar. Escuchar tu palabra que alienta el corazón.

Hoy al comienzo de este nuevo tiempo litúrgico: la cuaresma quiero comenzar escuchando "rumores de vida" que me invitan a caminar:

Hay muchas maneras de afrontar la vida: como vagabundos, turistas, nómadas y peregrinos. (Mikel Obispo de Palencia)

Chicos, ¿vais a alguna parte o simplemente vais? (Keruak)

Ser en la vida romero,

romero sólo que cruza siempre por caminos nuevos. (León Felipe)

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas (Sal 24)

¿No es toda la vida humana una lucha? (Job 7,1)

"He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel" (2 Timoteo 4:7)

www.youtube.com/watch?v=zG_Xz1m1wO8

Y sin olvidar esta "promesa" que a la vez se convierte en horizonte y "ámbito" en el que moverme con esperanza: la alianza



Lectura del Libro del Génesis 9, 8-15.

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo **establezco mi alianza** con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Establezco, pues, **mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna** ni habrá otro diluvio que devaste la tierra». Y Dios añadió: «*Esta es la señal de la alianza* que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones: **pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.**»

En este horizonte que anuncia el Génesis, con la confianza que esto provoca, vamos a dar un paso más escuchando, acogiendo la Buena Noticia (Evangelio).

+ **Habla Señor que tu hija escucha**

+ **Que tu Palabra sea en mí fuente de agua viva que apague mi sed de vida**

+ **Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad.**

Buena Noticia de Jesucristo según Marcos 1, 12-15.

El Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían.

Después de que Juan fue encarcelado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

1. Una aproximación al texto en el que hay al menos dos momentos:

❖ “el Espíritu empuja a Jesús al desierto”. No dice “para ser tentado”, sino que fue tentado. Las tentaciones para “salirse del camino” irán apareciendo, en este evangelio, a lo largo de su vida pública

❖ Cuarenta días. Alusión al caminar del éxodo por el desierto como tiempo y experiencia de liberación, de ser acompañados por Dios y de ser “tentados”. –puesta a prueba su confianza-

❖ Tiempo para concretar, meditar sobre su misión y su manera de llevarla a cabo.

❖ El desierto: espacio de encuentro.

Recordemos lo de Oseas: “voy a seducirla, llevándomela al desierto y hablándole al corazón”.

➤ Empiezan los problemas pues Juan ha sido encarcelado y Jesús se aleja de Jerusalén, se va al norte más pagano y allí comienza: 1) con una Buena Noticia: la cercanía del Reino 2) Una llamada a la conversión que no es por miedo sino por poder gozar de algo bueno: el Reino.



2. Qué nos querrá decir el Señor a

nosotros cristianos del siglo XXI al comenzar esta cuaresma ¿Qué seamos conscientes de que hay en nuestra vida muchas tentaciones, muchas llamadas sociales a “salirnos del camino del evangelio? ¿Qué hay muchas llamadas a “ser como todos” lo que nos lleva a perder la identidad? ¿Una llamada a dedicar más tiempo al silencio y la oración para encontrarnos con el Señor y fortalecer nuestra vida cristiana? ¿Una invitación a fortalecer nuestra confianza pues “hay una alianza”, pues hay una “buena noticia” ya que el Reino está cerca? ¿Una llamada a revisar/convertir algunos de nuestros comportamientos personales y eclesiales?



3. Dialoga con el Señor, expresa aquello que esta palabra en este comienzo de la cuaresma está provocando en tu corazón.

4. Ahora, con calma, y a la luz de esta palabra diseña un “programa de cambio” para esta cuaresma. Y antes de ponerte a ello haz tuyo **el salmo 24.**

www.youtube.com/watch?v=oYpyBr8-eDU

Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. Acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. R/

El Señor es bueno, es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes

Fratelli Tuti¹

PENSAR Y GESTAR UN MUNDO ABIERTO

87. *Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud «si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás». Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: «Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro». Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte».*

88. *Desde la intimidad de cada corazón, el amor crea vínculos y amplía la existencia cuando saca a la persona de sí misma hacia el otro. Hechos para el amor, hay en cada uno de nosotros «una ley de éxtasis: salir de sí mismo para hallar en otro un crecimiento de su ser»*

89. *Nuestra relación, si es sana y verdadera, nos abre a los otros que nos amplían y enriquecen. El más noble sentido social hoy fácilmente queda anulado detrás de intimismos egoístas con apariencia de relaciones intensas. En cambio, el amor que es auténtico, que ayuda a crecer, y las formas más nobles de la amistad, residen en corazones que se dejan completar.*

90. *Por algo muchas pequeñas poblaciones que sobrevivían en zonas desérticas desarrollaron una generosa capacidad de acogida ante los peregrinos que pasaban, y acuñaron el sagrado deber de la hospitalidad. Lo vivieron también las comunidades monásticas medievales, como se advierte en la Regla de san Benito. Aunque pudiera desestructurar el orden y el silencio de los monasterios, Benito reclamaba que a los pobres y peregrinos se los tratara «con el máximo cuidado y solicitud». La hospitalidad es un modo concreto de no privarse de este desafío y de este don que es el encuentro con la humanidad más allá del propio grupo. En cualquier caso el hombre tiene que llevar a cabo esta empresa: salir de sí mismo».*

Y que esta bendición te acompañe al comenzar la cuaresma:

*Que encuentres los caminos en los que con muchos te encuentres,
que el sol brille sobre tu rostro y que la lluvia caiga suave sobre tus campos*

Que el viento sople siempre a tu espalda.

Que guardes en tu corazón el recuerdo de las cosas buenas de la vida.

Que todo don de Dios crezca en ti y te ayude a llevar la alegría y la esperanza a quienes a tu alrededor también peregrinan

Que tus ojos reflejen un brillo de amistad que sabe acoger generoso como el sol que sale entre las nubes y calienta el mar tranquilo.

Que la fuerza de Dios te mantenga firme en la búsqueda de los mejores caminos de vida, que sientas que los ojos de Dios te miran, y que oigas palabra de Dios te habla.

Que la mano de Dios te proteja y que hasta que volvamos a encontrarnos el nos tenga en la palma de su mano.

¹ Introducimos este texto tomado de una sugerencia de la Parroquia San Agustín de Erandio.

Despierta, Señor, nuestros corazones,
que se han dormido en cosas triviales
y ya no tienen fuerza para amar con pasión.

Despierta, Señor, nuestra ilusión,
que se ha apagado con pobres ilusiones
y ya no tiene razones para esperar.

Despierta, Señor, nuestra sed de ti,
porque bebemos aguas de sabor amargo
que no sacian nuestros anhelos diarios.

Despierta, Señor, nuestra hambre de ti,
porque comemos manjares que nos dejan
hambrientos
y sin fuerzas para seguir caminando.

Despierta, Señor, nuestras ansias de
felicidad,
porque nos perdemos en diversiones fatuas
y no abrimos los secretos escondidos de tus
promesas.

Despierta, Señor, nuestro silencio hueco,
porque necesitamos palabras de vida para
vivir
y sólo escuchamos reclamos de la moda y el
consumo.

Despierta, Señor, nuestro anhelo de verte,
pues tantas preocupaciones nos rinden
y preferimos descansar a estar vigilantes.

Despierta, Señor, esa amistad gratuita,
pues nos hemos instalado en los laureles
y sólo apreciamos las cosas que cuestan.

Despierta, señor, nuestra fe dormida,
para que deje de tener pesadillas
y podamos vivir todos los días como fiesta.

Despierta, señor, tu palabra nueva,
que nos libre de tantos anuncios y promesas
y nos traiga tu claridad evangélica.

Despierta, señor, nuestro espíritu,
porque hay caminos que sólo se hacen
con los ojos abiertos para reconocerte.

Despierta, Señor, tu fuego vivo.
Acrisólanos por fuera y por dentro,
y enséñanos a vivir despiertos.

Florentino Ulibarri

Ser en la vida romero,
romero sólo que cruza siempre por caminos
nuevos.

Ser en la vida romero,
sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo.
Ser en la vida romero, romero..., sólo romero.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni
en el cuerpo,
pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.

Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo
suelo,
ni el tablado de la farsa, ni la losa de los
templos

para que nunca recemos
como el sacristán los rezos,
ni como el cómico viejo
digamos los versos.

La mano ociosa es quien tiene más fino el
tacto en los dedos,
decía el príncipe Hamlet, viendo
cómo cavaba una fosa y cantaba al mismo
tiempo
un sepulturero.

No sabiendo los oficios los haremos con
respeto.

Para enterrar a los muertos
como debemos
cualquiera sirve, cualquiera... menos un
sepulturero.

Un día todos sabemos
hacer justicia. Tan bien como el rey hebreo
la hizo Sancho el escudero
y el villano Pedro Crespo.

Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni
en el cuerpo.

Pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.

Sensibles a todo viento
y bajo todos los cielos,
poetas, nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo
ni la flor de un solo huerto.
Que sean todos los pueblos
y todos los huertos nuestros.

León Felipe